

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Lazos del psicoanálisis lacaniano con la teoría de la hegemonía.

Perelló, Gloria Andrea.

Cita:

Perelló, Gloria Andrea (2016). *Lazos del psicoanálisis lacaniano con la teoría de la hegemonía. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/39>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/gpx>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAZOS DEL PSICOANÁLISIS LACANIANO CON LA TEORÍA DE LA HEGEMONÍA

Perelló, Gloria Andrea

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En este escrito revisamos la genealogía del concepto de hegemonía por parte de Laclau y Mouffe en clave de la lógica de la necesidad y la lógica de la contingencia, en primer lugar. Luego exponemos brevemente las definiciones clásicas de los operadores modales y mostramos las modificaciones a la lógica modal por parte de Lacan. Por último establecemos la proximidad del modo de comprender la contingencia, la necesidad y la relación entre estas con las modificaciones de las modalidades lacanianas, dejando así sentadas las bases del uso de la lógica modal como procedimiento fecundo para explorar, describir y analizar intersección entre la teoría de la hegemonía y la enseñanza de Lacan.

Palabras clave

Hegemonía, Psicoanálisis, Lógica, Necesidad, Contingencia

ABSTRACT

RELATION BETWEEN LACANIAN PSYCHOANALYSIS AND THEORY OF HEGEMONY

In this paper we firstly trace the genealogy of the concept of hegemony held by Laclau and Mouffe in terms of the logic of necessity and the logic of contingency. Secondly, we review the classical definitions of the modal operators to show the changes that Lacan made to the modal logic. Finally, we establish the proximity in the way of understanding the contingency, the necessity and the relationship between these two with the modifications of the Lacanian modalities, setting the basis of the use of modal logic as a fruitful process to explore, describe and analyze the intersection between the theory of hegemony and teachings of Lacan.

Key words

Hegemony, Psychoanalysis, Logic, Necessity, Contingency

1. Introducción

Este trabajo se inscribe en el último proyecto de investigación *El Psicoanálisis y otras disciplinas: lazos contemporáneos y sus antecedentes en la obra de Freud y Lacan* (2014-2017), del programa de investigación *Investigar en Psicoanálisis* (2004-2017), en el que nos proponemos identificar y analizar los modos en que tanto Freud como Lacan incorporaron en sus desarrollos teóricos el diálogo con otras disciplinas, así como elaborar el mapa de diálogos actuales que se establece entre la producción en psicoanálisis y otros campos de conocimiento; y en el trabajo de investigación de doctorado *Psicoanálisis y política. Aportes del psicoanálisis a la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau*. En un escrito anterior (Perelló, 2015) presentamos los avances de dichas investigaciones en los que arribamos a la ventaja que ofrece entender la relación psicoanálisis / política en términos de discursos –en tanto su potencia heurística–, y establecimos a la teoría de la hegemonía como aquella capaz de sostener un pensamiento político que soporte la operación de

desfundamentación de la política por parte del psicoanálisis, para finalmente justificar la incorporación al tratamiento del tema a “la lógica”, más específicamente a la lógica modal. En este escrito revisamos la genealogía del concepto de hegemonía por parte de Laclau y Mouffe (1985/2010) en clave de la lógica de la necesidad y la lógica de la contingencia, en primer lugar. Luego exponemos brevemente las definiciones clásicas de los operadores modales y mostramos las modificaciones a la lógica modal por parte de Lacan. Por último establecemos la proximidad del modo de comprender la contingencia, la necesidad y la relación entre éstas, con las modificaciones de las modalidades lacanianas, dejando así sentadas las bases del uso de la lógica modal como procedimiento fecundo para explorar, describir y analizar la intersección entre la teoría de la hegemonía y la enseñanza de Lacan.

2. Marxismo y hegemonía

En *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una Radicalización de la Democracia*, Laclau y Mouffe (1985/2010), desarrollan una nueva concepción de la política a partir del trabajo deconstructivo del concepto de hegemonía que finalmente desembocó en la deconstrucción del propio corpus marxista[i]. Para esto en la primera parte de su trabajo, emprenden una minuciosa labor de análisis del marxismo desde su formulación originaria y sus pensadores más destacados –donde muestran sus credenciales en dicho campo teórico–, y establecen que éste ha estado atravesado por la tensión entre dos lógicas: la lógica de la necesidad y la lógica de la contingencia.

En efecto, por un lado, se encuentran aquellos autores que apoyándose en los textos más deterministas del propio Marx –a saber, el “Prólogo” a *Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1857/2009) en donde ensaya la famosa metáfora arquitectónica de la base material y la super-estructura– reducen la instancia política a una mera expresión superestructural de las condiciones relacionadas con el mecanismo de desarrollo objetivo de las fuerzas productivas. La teoría marxista sería entonces incompatible con la elaboración de una teoría política, ya que toda acción (política) estaría determinada de manera necesaria por leyes objetivas. Por lo tanto la política sería una instancia secundaria y derivada de una anterior (la economía), que en los términos tradicionales del positivismo han sido planteadas como variable dependiente e independiente respectivamente. El acontecer de la política estaría determinado desde otro ámbito –la relación entre fuerzas productivas y relaciones de producción– que tendrían una prioridad lógica y ontológica sobre la política. Así, en relación con las modalidades lógicas que nos sirven de hilo conductor para nuestro análisis podemos decir que la lógica de la necesidad domina esta estrategia argumentativa.

Por otro lado, se encuentran aquellos autores que apoyándose en los textos en donde Marx (en ocasiones junto con Engels) da lugar a pensar el sujeto político y con ello a la política misma –a saber, *El Manifiesto del Partido Comunista o la Lucha de Clases en Francia* (Marx & Engels, 1848/1990)– estableciendo las condiciones para pensar a la contingencia. Pero estos diferentes intentos por intro-

ducir la contingencia en el análisis de los procesos políticos habrían entrado en contradicción con los principios fundamentales de la teoría marxista, una vez desarrollada las consecuencias de esta lógica en todas sus implicancias.

2.1. Necesidad y contingencia en los pensadores marxistas

La perspectiva Kart Kautsky es desarrollada por los autores como paradigmática de las interpretaciones del marxismo en tanto teoría dominada por la lógica de la necesidad. La teoría de la inevitabilidad histórica del socialismo forjado por las leyes objetivas de la historia que la ciencia del marxismo logró develar y formular. Para esta lectura dogmática, etapista, esencialista, la base económica de la sociedad determina el rol del proletariado en la historia. Y así como las formaciones económicas precapitalistas dieron paso ineludiblemente al capitalismo, éste dará lugar al socialismo de manera inevitable, más allá de las desigualdades de desarrollo y las peculiaridades locales. Dicha simplificación teórica impide comprender la complejidad marcada por las diferencias estructurales que genera el capitalismo en su desarrollo, como también implica la fijación de los sujetos dentro de una totalidad cerrada.

Como antecedente para pensar el campo de problemas dominado por la lógica de la contingencia Laclau y Mouffe recogen el concepto de “espontaneidad” de Rosa Luxemburgo. Luxemburgo introduce el concepto de espontaneidad para analizar “la eficacia y el sentido de la huelga de masas como herramienta política;” en el contexto de la Alemania de fines del siglo XIX (1985/2010, pág. 33). La teoría espontaneísta establece la imposibilidad de prever el curso de una acción política, la efectividad de la huelga como herramienta política estaría dada por el rechazo o apoyo que los actores políticos le brindan espontáneamente. El esquema así se complejiza, ya que estaría develando una dimensión contingente de los fenómenos sociales en aquellos aspectos del campo social que no pueden ser inferidos de manera necesaria a partir de alguna ley objetiva. Sin embargo la complejidad y variedad de luchas fragmentarias no es la única novedad que se introduce con la espontaneidad:

Podría pensarse que la teoría espontaneísta afirma, simplemente, la imposibilidad de *prever* el curso de un proceso revolucionario dada la complejidad y variedad de formas que éste adopta. Pero esta explicación no es suficiente, ya que lo que está en juego no es tan sólo la complejidad y variedad de una *dispersión* de luchas (...), sino también la constitución de la unidad del sujeto revolucionario a partir de dicha complejidad y variedad. (Laclau & Mouffe, 1985/2010, pág. 35).

El concepto de espontaneidad no sería compatible con una idea de revolución como resultado de una sucesión de etapas establecidas *a priori*, pero no sólo eso, porque si bien Rosa Luxemburgo concibe al sujeto social determinado por el lugar que ocupa en las relaciones de producción, propone también que es a partir de esa diversidad y complejidad que se alcanza la unidad del sujeto revolucionario[iii]. La tensión entre necesidad y contingencia está presente en los desarrollos teóricos del marxismo, y una lectura de este derrotero descrito por Laclau y Mouffe podría seguir el siguiente curso: la llamada crisis del marxismo clásico —la insuficiencia de la concepción monista esencialista para comprender los fenómenos políticos tales como la fragmentación, fracciones de clase, etc. — da lugar a una proliferación de dualismos (espurios). Es decir que un recorrido posible de la genealogía del concepto de hegemonía sería utilizar el tratamiento de las lógicas puestas en juego en los distintos intentos de superar dicha crisis. En tanto en el marxismo clásico la teoría era comandada absolutamente por la lógica de la necesidad —la categoría de “necesidad histórica”, estaba en la base del

edificio de la Segunda Internacional— las subsecuentes respuestas y alternativas a la crisis representan para Laclau y Mouffe, diferentes modos en que operan la lógica de la necesidad y la lógica de la contingencia en los respectivos esquemas explicativos.

Si la ortodoxia marxista permaneció ciega al papel de las acciones subjetivas (o contingentes); los intentos de los teóricos que buscaron incorporar los fenómenos que no respondían a determinaciones objetivas (según la lógica de la necesidad) tampoco resolvieron el problema. Parados en este punto Laclau y Mouffe rechazan de plano el monismo esencialista implicado en el determinismo económico a ultranza de pensadores como Kautsky y Plejánov, cuya simplificación del marxismo anuló las posibilidades explicativas de los fenómenos efectivamente acontecidos, como también quedó obturada la posibilidad de pensar la acción política. Por otro lado los autores que se abren a la lógica de la contingencia, son cuestionados por Laclau y Mouffe argumentando que si bien responden al dualismo determinación/indeterminación (necesidad/contingencia), éste sería un falso dualismo, ya que la contingencia es presentada como el reverso negativo de la necesidad y no alcanzan a comprender su especificidad lógica:

El pretendido dualismo es, por tanto, un dualismo espúreo: los dos polos del mismo no están al mismo nivel. Lo determinado, al establecer su especificidad como necesaria, establece los límites de variación de lo indeterminado. Lo indeterminado se reduce, pues, a ser un simple suplemento de lo determinado. (Laclau & Mouffe, 1985/2010)

Por lo tanto el problema de la imposibilidad teórica persiste, en tanto los fenómenos que no responden a la lógica de la necesidad, caen en el campo de la contingencia (como voluntad, espontaneísmo, decisión) quedan fuera de toda determinación teórica no pudiendo ir más allá de meros análisis descriptivos imposibles de ser integrados de manera sistemática a la teoría, ya que contravenían sus principios fundamentales —como es el caso de los revisionismos o el sindicalismo revolucionario—.

Por último nuestros autores resaltan especialmente el esfuerzo teórico de dos pensadores fundamentales, Gramsci y Althusser, en la búsqueda de la lógica específica de la dimensión contingente de la política, a través de las formulaciones de los conceptos de hegemonía y sobredeterminación respectivamente. Sin embargo señalan que ambos pensadores continúan atados a algún tipo de esencialismo en el campo de la determinación necesaria.

3. La lógica modal, un entrecruzamiento posible

Habiendo llegado a este punto surge una pregunta acerca de la especificidad de los términos necesidad y contingencia, y los opuestos posibilidad e imposibilidad, en tanto completan el cuadro de oposiciones modales originariamente presentadas por Aristóteles. La propuesta que presentamos en este trabajo es vincular la teoría de la hegemonía con el psicoanálisis lacaniano mediante estos cuatro términos en virtud de las definiciones de Lacan en el convencimiento de que las modificaciones a la lógica modal por parte de Lacan ofrecen un campo fértil para hacer avanzar la teoría de la hegemonía.

3.1. Las lógicas no clásicas

Agrupadas bajo el nombre de lógica encontramos una serie de designaciones tales como: sistemas no-*standard*, lógicas alternativas, lógicas no clásicas, sistemas divergentes, etc. para definir una variedad de sistemas lógicos. Todas estas denominaciones reúnen una serie de elementos por referencia a otra cosa que resulta ser *standard*, normal, encaminada, clásica ¿Por qué esta necesidad de

definir una pluralidad de sistemas lógicos como negación de uno específico: la lógica clásica? Por una parte significa que no existe “La” lógica, como única, sino una multiplicidad de lógicas. Y por otra parte, que frente a la pluralidad de lógicas se ha privilegiado un sistema lógico particular sobre todos los demás y es a lo que se denomina: lógica clásica[iiii]. Para abordar este punto seguiremos la guía que nos ofrecen Susan Haack con su *Deviant logic. Some philosophical issues [Lógicas divergentes. Algunas cuestiones filosóficas]*, (1974) y Lorenzo Peña con *Introducción a las lógicas no clásicas* (1993).

La lógica clásica codificada por Gottlob Frege y Bertrand Russell, es bivalente y *verifuncional* (o veritativa funcional). Los sistemas lógicos son *n*-valentes si tienen una semántica conformada por *n* valores de verdad. La verifuncionalidad se refiere a que en una lógica dada si un enunciado tiene un valor de verdad determinado, dicha lógica asigna a la negación de ese enunciado un valor de verdad también determinado. La lógica clásica es la única que es a la vez bivalente y verifuncional. Bivalente porque dado un enunciado es posible adjudicarle sólo dos valores de verdad: o bien ese enunciado es verdadero, o bien es falso. Y verifuncional porque dado un enunciado al que la lógica clásica lo designa como absolutamente verdadero, ese mismo sistema lógico le asigna simultáneamente a su negación el valor de absolutamente falso. Las lógicas no clásicas pueden serlo por su carácter multivalente o por no ser verifuncionales.

Las exigencias del razonamiento correcto para la lógica clásica se expresan en sus primeros principios (*prima principia*): el principio de identidad, A es A; el principio de no contradicción, según el cual ninguna proposición es verdadera y falsa a la vez; y el principio del tercero excluido, A es X o no-X, no se da una tercera cosa (*tertium non datur*) [iv].

Al referirnos a las lógicas no clásicas, este “no” puede ser interpretado en un sentido “débil”, o bien tener una connotación radical. Lógicas no clásicas en el primer sentido hacen referencia a los sistemas lógicos que no corresponden estrictamente a la lógica bivalente verifuncional pero se presentan como una extensión de la misma. Algunos ejemplos son los sistemas modales aléticos, deónticos y temporales, el cálculo de predicados, la lógica intensional y la condicional. En el segundo caso estamos frente a una negación de la lógica clásica en un sentido “fuerte”, es decir, la contradice al punto de no cumplir con algunos de sus principios fundamentales (no contradicción, tercero excluido, Cornubia, etc.). Para ponerlo en los términos de Susan Haack, podemos decir que un sistema es divergente de otro si incorpora su vocabulario pero tiene un conjunto diferentes de teoremas válidos, y que una *lógica divergente* es un sistema que difiere de la lógica clásica (como por ejemplo las lógicas plurivalentes, las intuicionistas, las lógicas cuánticas). En tanto el primer grupo reúne aquellos sistemas que pueden ser entendido como suplementos de la lógica clásica: *lógica extendida*, el segundo grupo se refiere a sistemas que se presentan como verdaderos “rivales” del sistema bivalente veritativo funcional: *lógica divergente*. (Haack, 1974, pág. 4)[v]. Las modificaciones a la lógica cuantificacional y modal realizadas por Lacan significan la constitución de un sistema lógico que entraría dentro de estos últimos, y en el punto siguiente presentamos cuáles son éstas modificaciones y cuál es la relación con los principios fundamentales de la lógica clásica.[vi]

3.2. Las modificaciones de Lacan

¿Una lógica contra hegemónica?

A partir de la lectura de la sintaxis presente en la obra de Bertrand Russell, y la semántica de Saul Kripke y Jaakko Hintikka, Lacan ha establecido una lógica modal modificando las modalidades aristo-

téticas y articulándola con la lógica cuantificacional, Presentamos la reformulación de la lógica modal según las diferentes modificaciones:

a. La redefinición de las modalidades aléticas (*necesario, posible, imposible y contingente*), las realiza a partir de dos elementos:

a.i. una modalización temporal o de movimiento –en tanto cese o no cese–, y

a.ii. un predicado en relación a que se escriba o no. La palabra puede tener efectos de escritura, dice Lacan en su clase del 12 de febrero de 1974: “No hay otro camino para trazar los caminos de la lógica que el de pasar por lo escrito” (1973-1974). En la relación transferencial aquello que se descifra a partir los dichos del sujeto tiene efectos de escritura, estos efectos dan cuenta de un real de la experiencia psicoanalítica. Por lo tanto hay un circuito posible que va desde la palabra al escrito y del escrito al real.

Con estas dos modificaciones los cuatro términos quedan definidos de la siguiente manera:

Necesario: que no cesa de escribirse.

Posible: que cesa de escribirse.

Imposible: que no cesa de no escribirse.

Contingente: que cesa de no escribirse.

b. Encontramos además una inversión en las oposiciones representadas en el cuadro de oposiciones modales. En el planteo de Aristóteles imposible se opone posible y necesario a contingente. En el esquema lacaniano es la contingencia es lo que se opone a lo imposible y lo posible es lo opuesto de la necesidad.

c. Otra modificación que se introduce con estos cambios es que en la lógica aristotélica el término posible no tenía un sentido unívoco, y esto daba lugar a deslizamientos del sentido de lo necesario y lo contingente, en cambio con las modificaciones lacanianas cada término adquiere un sentido inequívoco.

Veamos entonces la especificidad que adquiere cada uno de los operadores modales a partir de dichas modificaciones.

NECESARIO: no cesa de escribirse. Ligado a la repetición que no tiene su insistencia, podemos pensarlo como la escritura incesante promovida por lo real que insiste en su no inscripción. Lo imposible funciona como “causa” del trabajo incesante de escritura.

POSIBLE, es lo que “cesa de escribirse”. Es eso que ocurre pero sin ser necesario, puede dejar de escribirse. Si lo posible es opuesto a lo necesario (que se escribe continuamente), entonces lo posible implica que detiene la inscripción. Otra manera de decir lo posible, es lo que ha pasado a ser escrito y entra en el campo de la significación.

IMPOSIBLE: no cesa de no escribirse. Es lo que no se inscribe, pero a la vez insiste en su no inscripción. Según según Miller citado por Rabinovich el imposible de la lógica modal clásica sería un “falso imposible”, se trata más bien de otra forma de la necesidad (Rabinovich, 1986, pág. 93). En las modalidades aristotélicas imposible y necesario serían equivalentes al universal negativo y positivo respectivamente (en la notación cuantificacional :ningún X es Y, y todo X es Y). En cambio el imposible que propone Lacan designa aquello que no puede ser ni afirmado ni negado, de ahí las modificación que introduce Lacan en la lógica cuantificacional y que por exceder el alcance de la propuesta para este texto sólo lo dejamos enunciado.

CONTINGENTE: que cesa de no escribirse. Eso que no dejaba de no escribirse, lo imposible, en un momento detiene la no inscripción y se escribe como suplencia de la imposibilidad. Con esta redefinición hay una clara diferenciación entre los términos contingencia y posibilidad. Lo imposible es lo que no cesa de no escribirse, si algo cesa de no escribirse (contingencia), lo imposible es detenido, por lo tanto la contingencia es lo que interrumpe la imposibilidad.

Existe además una diferencia entre contingencia y azar que nos auxilia para especificar aún más este término. Lo que ocurre de manera contingente, lo que se inscribe, no es cualquier cosa. Por un lado interviene el azar, pero también es fundamental la intención del sujeto para que eso cese de no escribirse. Podemos decir que la contingencia se da en el encuentro entre el azar y la intención del sujeto. “Las casualidades nos empujan a diestra y siniestra, y con ellas construimos nuestro destino, porque somos nosotros quienes lo trenzamos como tal” (Lacan, 1975/2006, pág. 160). En la contingencia participa la decisión del sujeto, en el azar la intervención del sujeto no cuenta. En la contingencia al intervenir la decisión, lo que acontece recae sobre la responsabilidad subjetiva[vii].

4. “La ‘sociedad’ es imposible”. La contingencia radical, una nueva especificidad para la relación necesidad/contingencia

Laclau y Mouffe toman como punto de partida por una parte, los impases a los que arribaron Antonio Gramsci y Louis Althusser en sus desarrollos del marxismo, y radicalizan dichas teorías a partir de los avances del postestructuralismo y posfundacionalismo de pensadores como Heidegger, Lacan y Derrida, para quienes la estructura o el sistema no puede abarcar totalmente el espacio dentro del cual se constituyó. Así Laclau y Mouffe arriban a una concepción de la contingencia radical y la historicidad de los diferentes elementos que se encuentran en un “campo discursivo” particular.

La idea de articulación en Laclau y Mouffe es una noción central con la que hacen frente a la encerrona que significó para el marxismo el esencialismo economista y la noción de totalidad. Esto significa la radicalidad de la contingencia y la centralidad de la articulación, y el emerger de la política del lugar secundario respecto de la economía que el marxismo clásico le tenía reservado. La totalidad discursiva no existe como una positividad dada y cerrada, la lógica relacional es incompleta y está atravesada por la contingencia. Las identidades que se definen en un espacio discursivo pierden su carácter necesario y también las relaciones. Las relaciones —penetradas por la contingencia— no determinan plenamente a las identidades. “todo discurso de la fijación pasa a ser metafórico: la literalidad es, en realidad, la primera de las metáforas”. (Laclau & Mouffe, 1985/2010, págs. 150-151).

Respecto de los dos “problemas” del marxismo —esencialismo y totalidad— a los que Laclau y Mouffe apuntan como estrategia deconstructiva, sostienen que como no hay un principio de inteligibilidad que fije y así constituya el campo de las diferencias, “la sociedad” no puede ser un objeto legítimo en tanto no se constituye como un dominio homogéneo de entidades repetibles. No puede constituirse la sociedad como una totalidad cerrada y autodefinida. Los autores postulan el carácter discursivo de toda objetividad así como la imposibilidad de que el campo discursivo pueda constituirse como una totalidad cerrada. En este punto hacen converger la generalización del concepto de discurso de Derrida en *Escritura y diferencia*: (Derrida en Laclau & Mouffe, 1985/2010, p. 152) con la noción central de punto nodal tomada del psicoanálisis lacaniano, para así definir su propia concepción según la cual: “un discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias, por constituir un centro” quedan de este modo determinados los denominados *puntos nodales*: “puntos discursivos privilegiados de esta fijación parcial”, en relación directa con el concepto de *point de capiton* de Lacan para designar a aquellos significantes privilegiados que fijan el sentido en una cadena significante.

Toda práctica social es, por tanto, en una de sus dimensiones, articuladora, ya que al no ser el momento interno de una totalidad au-

todefinida, no puede ser puramente la expresión de algo adquirido —no puede, en consecuencia, ser íntegramente subsumida bajo el principio de repetición— sino que consiste siempre en la construcción de nuevas diferencias. Lo social es articulación en la medida en que lo social no tiene esencia —es decir, en la medida en que la “sociedad” es imposible. (Laclau & Mouffe, 1985/2010, pág. 154)

Lo social queda definido en términos de discurso y articulación, y en este punto podríamos componer el argumento según nuestra previsión, en relación con los operadores modales. Laclau y Mouffe, presentan aquí un postulado fundamental que Ernesto Laclau irá radicalizando y tendrá diferentes alcances a lo largo de su obra: “la ‘sociedad’ es imposible”. (Adelantándonos a un desarrollo que haremos posteriormente podríamos decir en notación lacaniana que “La sociedad” es imposible). No hay una esencia de lo social, ni de los elementos que la componen, esto es: no son el resultado de determinaciones “necesarias”.

5. Para finalizar

En el desarrollo teórico de Laclau y Mouffe aquello que denominan contingencia radical se refiere a la ausencia de un significado trascendental que asegure a los elementos del sistema su necesidad específica, de modo que ningún contenido considerado en sí y por sí mismo, tiene una necesidad *a priori*. No se trata de la pura contingencia, sino de la interrelación necesidad-contingencia, nos encontramos con una forma novedosa de entender la relación entre necesidad y contingencia, como también otra manera de comprender a la “necesidad” y a la “contingencia”.

Por una parte “necesidad” y “contingencia” no pueden concebirse en una relación de exterioridad, como si fuera una el reverso negativo de la otra. Esa es la crítica que Laclau y Mouffe hicieron a sus antecesores en el marxismo que pensaron la contingencia[viii]. Lo contingente no tendría una relación de exterioridad respecto de lo necesario —al modo de una frontera delineada a partir de elementos que escapan a las determinaciones estructurales— esa no sería una verdadera contingencia, porque no abandonaría el determinismo de la estructura, sólo muestra sus límites y en ese sentido sería otra forma de la necesidad. El modo en que Laclau y Mouffe entienden la contingencia, subvierte la relación interior/exterior, ya que la contingencia atraviesa el ámbito de la necesidad. Y a su vez la necesidad no sería un principio subyacente que comanda la estructuración de las identidades sociales, no es el fundamento “literal” que fija el sentido en un sistema de diferencias relacional. La necesidad, en lo que se refiere a lo social “sólo existe como esfuerzo parcial por limitar la contingencia” (1985/2010, pág. 154).

Dejamos planteado así el terreno para analizar las diferencias y los puntos de contacto con las modificaciones a la lógica modal de Lacan, como así también abrir otros interrogantes en torno de la nueva dimensión que adquiriría la teoría de la hegemonía articulada con estas otras modalidades lógicas.

NOTAS

[i] El examen crítico de las transformaciones del concepto de hegemonía en la teoría marxista ha sido denominado por el propio Derrida como deconstrucción: “Respecto de una nueva elaboración, en un estilo ‘deconstructivo’, del concepto de hegemonía, remito a los trabajos de Ernesto Laclau” (Derrida, 1995, pág. 50).

[ii] En este punto Laclau y Mouffe introducen su concepto de “posiciones de sujeto”, en referencia a la multiplicidad de antagonismos y formas de lucha en el análisis de Rosa Luxemburgo.

[iii] La lógica clásica está basada en los tratados de Aristóteles, tiene en

cuenta las revisiones de los filósofos medievales y las construcciones algebraicas de Boole, Peirce y Schoröederm, de fines del siglo XIX, y axiomatizada por Frege, Russell y Whitehead.

[iv] Las formulaciones lógico-proposicionales de estos tres principios son las siguientes:

· Principio de identidad: $p \Leftrightarrow p$

· Principio de no-contradicción: $\sim(p \wedge \sim p)$

· Principio de tercio-excluso: $p \vee \sim p$

[v] Hay sistemas a los que cabría asignarle ambas denominaciones. Por ejemplo las lógicas plurivalentes son divergentes; algunos conservan el vocabulario de la lógica clásica, pero carecen de ciertos teoremas de la misma, y otros además añaden nuevo vocabulario y por eso entran también en la categoría de extensiones.

[vi] Un capítulo aparte merecería el tratamiento de los interrogantes que se presentan frente a esta pluralidad de lógicas ¿Qué significa este predominio de un sistema lógico por sobre los demás? ¿Por qué el sistema bivalente y verifuncional hegemonizó el campo de la lógica?

[vii] Lacan presenta, en su *Seminario 21*, en febrero de 1974 (1973-1974), un cuadro en el que esquematiza la modificación de las modalidades aléticas (necesario, posible, imposible, contingente), en relación con la posibilidad de la escritura (escritura como una inscripción posible), las modificaciones respecto de lo que cesa y lo que no (modalidad temporal, o de movimiento) y las relaciones de oposición entre dichas modalidades aléticas.

[viii] Nos referimos Rosa Luxemburgo, Otto Bauer, Georges Sorel, Antonio Gramsci, algunos de los pensadores que mostraron una sensibilidad creciente para la contingencia de todo proceso político.

BIBLIOGRAFÍA

- Camacho, L. (Mayo-Diciembre de 2011). Posibilidad, imposibilidad, contingencia y necesidad: de la filosofía a la ciencia. *Filosofía*, 127-128.
- Derrida, J. (1995). *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional* (Tercera ed.). (J. Alarcon, & C. de Peretti, Trads.) Madrid: Trotta.
- Haack, S. (1974). *Deviant logic. Some philosophical issues [Lógicas divergentes. Algunas cuestiones filosóficas]*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haack, S. (1978/1982). *Filosofía de las lógicas*. (A. Antón, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra.
- Lacan, J. (1973-1974). *El seminario. Les non-dupes errent [Los no incautos yerran (Los nombres del padre)]* (Vol. 21). Inédito.
- Lacan, J. (1975/2006). *Joyce el síntoma*. En *El seminario. El sinthome* (D. Rabinovich, J. L. Delmont-Mauri, & J. Sucre, Trads., Vol. Libro 20, pág. 160). Buenos Aires: Paidós.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1985/2010). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia* (Tercera ed.). (E. Laclau, Trad.) Buenos Aires: FCE.
- Marx, K. (1857/2009). *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. México: Siglo XXI.
- Marx, k., & Engels, F. (1848/1990). *Manifiesto del partido comunista*. Moscú: El progreso.
- Peña, L. (1993). *Introducción a las lógicas no clásicas*. México: UNAM.
- Perelló, G. (Noviembre de 2015). *Lazos del psicoanálisis con otros campos de saber: el lazo con la política*. *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. 4, págs. 198-202. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Rabinovich, D. (1986). *Sexualidad y significante*. Buenos Aires: Manantial.